



Revista Latina de Comunicación Social

E-ISSN: 1138-5820

jpablos@ull.es

Laboratorio de Tecnologías de la Información
y Nuevos Análisis de Comunicación Social
España

Millán Paredes, Tatiana

Las guerras que nunca vimos El papel de la televisión en los conflictos bélicos

Revista Latina de Comunicación Social, vol. 8, núm. 59, enero-junio, 2005, p. 0

Laboratorio de Tecnologías de la Información y Nuevos Análisis de Comunicación Social

Canarias, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81985913>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Revista Latina de Comunicación Social

La Laguna (Tenerife) – enero - junio de 2005 - año 8º - número 59

D.L.: TF - 135 - 98 / ISSN: 1138 – 5820

<http://www.ull.es/publicaciones/latina/200513millan.pdf>

Las guerras que nunca vimos

El papel de la televisión en los conflictos bélicos

Dra. Tatiana Millán Paredes ©

Profesora Titular Interina del Área de Comunicación Audiovisual

Universidad de Extremadura

tamillan@unex.es

Resumen

La entrada de la televisión en los conflictos bélicos marcó un antes y un después en la forma en la que el mundo los percibió. Si en la guerra de Vietnam la televisión tuvo sus consecuencias políticas y estratégicas, muchas de ellas no controladas por la novedad del medio, la guerra de Irak ha estado marcada por Internet. La Red ha supuesto, pese a la falta de credibilidad con la que nace, la posibilidad de fuentes alternativas de información. La televisión sigue siendo el primer referente pero Internet la desbanca cuando se trata de capacidad de convocatoria y movilización. Junto a todo ello Al Yazira es por primera vez el contrapunto a las versiones occidentales.

1. La televisión en los conflictos bélicos. De Vietnam a Irak

Desde que existe la televisión la realidad que nos rodea tiene dimensiones diferentes. La política, la sociedad y la economía se han visto influenciadas de forma a veces no apreciable a simple vista pero sin duda determinante. Vivimos una época de cambios, de conflictos, de reestructuración de fronteras, de movimientos de población, todo ello es observado por nosotros a través de la pequeña pantalla. Otras culturas, otras ideas, la muerte, se nos presentan a golpe de objetivo traduciéndonos realidades que a veces nos parecen historias. La televisión ha ampliado nuestro mundo y a la vez lo ha reducido a lo que nos deja ver.

¿Qué ha pasado con las guerras?, ¿tan diferentes fueron Vietnam, de la guerra del Golfo, de la invasión de Irak?. A todas ellas las separa, entre otras circunstancias, las formas en que el mundo las vio, el guión que se escribió previamente y que hizo que el público en unas percibiese una crónica más de la locura del ser humano o una nueva versión de “La guerra de las galaxias”. Legitimar una guerra o hacer que sea un crimen contra la humanidad es tan sencillo como personalizar o no los datos, utilizar planos cortos, hacer explícito

el dolor, una cadencia rápida de imágenes que apelen a la sensibilidad, etc. Termina siendo pura capacidad de empatía, saber llegar al espectador para contarle algo de lo que el 90% de la audiencia no dudará. ¿Grandes mentiras?, tal vez sólo verdades a medias.

Las guerras se adaptan al lenguaje de la televisión. A veces las cámaras están en el lugar justo en el momento adecuado, a veces ellas mismas crean el lugar y el momento. ¿Nadie se pregunta cuando mira a través de la pantalla al pueblo invadido que sostiene banderitas conmemorativas del ejército invasor, de donde salieron esos cientos de banderitas en un lugar donde ya es complicado encontrar comida y agua en esos momentos?. Al parecer también los terroristas del atentado del 11 de septiembre a las Torres Gemelas de Nueva York planificaron que todo sucediera en la hora de máxima audiencia. Las cámaras ha transformado el mundo en un gran plató. La estatua de Saddam Hussein cayó derrocada como imagen televisiva que recorrió todas las cadenas. Haber leído esta noticia no hubiera tenido el mismo simbolismo. Sin duda las estrategias informativas son parte de la guerra y del conflicto, posiblemente una de las más determinantes. Se actúa para la televisión como si de un gran teatro se tratase.

La segunda guerra mundial fue la guerra de la radio, también se ofrecieron imágenes pero lo que la gente veía se ofrecía una vez a la semana en los noticieros de las salas de cine y el poder de difusión era muy relativo. En Corea la televisión empieza a tener su lugar pero los reporteros destinados allí no contaban con la infraestructura necesaria. No es hasta Vietnam cuando el medio televisivo juega un papel fundamental, por primera vez el mundo pudo observar qué era realmente una guerra. La población mundial se conmueve ante las imágenes que llegan directamente del frente. La guerra deja de ser un tema político para pasar más que nunca a ser un tema humano. Las imágenes de los corresponsales desde las zonas de conflicto hacen que muchos se planteen la legitimidad del conflicto. En Vietnam se perdió una de las batallas más importantes, la informativa. En ningún momento se llegó a pensar la influencia que podrían tener las cámaras y no se estableció un control estricto sobre el medio. Las imágenes de televisión a partir de entonces pasan a ser un asunto de interés militar.

La experiencia de Vietnam se tuvo muy en cuenta en la Guerra del Golfo. En este conflicto la CNN va a jugar un papel fundamental que la llevó a la fama como cadena internacional de información. En 1991 fue la única cadena que transmitió en directo la “Operación Tormenta del Desierto”. Posteriormente en Irak su papel se verá desprestigiado cuando otras cadenas le muestran al mundo imágenes que ella no emite, la entrada en escena de Al Yazira establece el contrapunto no occidental.

En el conflicto del Golfo observamos el gran potencial que tiene la televisión para contar una guerra. Al público se le ofrece un conflicto sin sangre, distante, de estética similar al videojuego. Hay que tener en cuenta que el Jefe del Departamento de Información de Defensa en esos momentos, Michael Sherman, había sido asesor militar en películas como Top Gun o La Caza del Octubre Rojo. Después del “fantasma” de Vietnam, la Guerra del Golfo fue

preparada para ser transmitida por la televisión. La destrucción humana y material que supone una guerra fue omitida, escenificada en televisión como pura realidad virtual. La audiencia estaba acostumbrada a ver ficción de contenidos mucho más violentos.

En Irak las cosas han cambiado, es la primera guerra de los Estados Unidos en el siglo XXI y ha estado determinada por un nuevo actor en juego que ha tenido un papel clave: Internet. Cuando estalló la guerra del Golfo en 1991 Internet todavía no había madurado. La Red de Redes supone la multiplicación de fuentes, oficiales y no oficiales, las versiones alternativas, la posibilidad del bulo y el rumor, pero también la posibilidad de participación del individuo, un foro que une al mundo en una pequeña comunidad que se expresa sin restricciones. Controlar Internet ha sido imposible. Internet se ha convertido en la primera fuente de noticias, superando incluso a las cadenas de televisión y de radio, en ella "podemos combinar la velocidad de la televisión y la capacidad de profundidad de los medios escritos, y eso seguro que marcará un antes y un después en cómo se cubre informativamente un conflicto bélico a partir de ahora"¹. El problema no está ya en la falta de información, sino el manejo de la misma.

La guerra de Irak se ha pretendido ganar con la superioridad militar pero sobre todo a través de la propaganda ideológica, más fuerte si cabe. Llegar a todas las pantallas de televisión y a Internet de forma eficaz ha sido una baza clave. Como detalle representativo indicar que ha sido precisamente un experto en escenografía de Hollywood el contratado para diseñar las formas en las que el Comando Central de la operación "Libertad para Irak" (CENTCOM) debía comparecer delante de la prensa en los cuarteles generales de Doha, Qatar. Los casi 3.000 periodistas que viven en primera línea el conflicto de Irak han terminado siendo una fuente de presión militar, contribuyen a "disuadir a los contendientes de cometer extralimitaciones que serían inevitablemente conocidas por la opinión pública"². El objetivo se convierte en un punto de control. Los abusos conocidos públicamente también deberán ser penados públicamente. La importancia de la prensa es tal que el ejército de ocupación decide dejar que los reporteros los acompañen, siempre cerca de ellos para controlar qué parte de la guerra vería el mundo.

2. El tratamiento de la información como parte del mensaje en el tratamiento del conflicto

Se establece desde un primer momento un debate entre la necesidad de mostrar al mundo la crudeza de la guerra de forma explícita y la necesidad de conservar la dignidad humana mostrando el dato pero no personalizando la muerte y el dolor. Julio Scherer García al recibir el Premio Nacional de Periodismo por publicar imágenes que no ocultaban la dureza de la muerte y del dolor, dijo: "Cuando el mundo sea bello, mostraré cosas bellas". Es muy importante el enfoque que se dé a este tema, hay que tener en cuenta que el diseño y la estructura de la información van a influir de forma determinante en

¹ López Pourailly, María José: "Guerra en Irak: Medios en Internet vencen a los canales de TV". En http://www.alejandria.cl/empresa/noticias/2003/210303_guerra_irak_internet.htm.

² Papell, Antonio (2003): "La muerte, tan de cerca". En *El Correo*, del 9 de abril.

el contenido del mensaje. Hablar de mil muertos no es lo mismo que centrar el objetivo en la imagen del dolor reflejado en un pueblo. La prensa podrá dar margen a la reflexión, a la profundidad, a la multiplicación de datos, pero la televisión establece el puente hacia los sentimientos, la emoción, la subjetividad. La potencia como medio se la va a dar la capacidad de meter al público en el lugar de los hechos más que ningún otro medio.

A la hora de tratar televisivamente el conflicto vemos contrastes entre unos acontecimientos y otros. En los atentados del 11 de septiembre se omitieron en Estados Unidos las imágenes donde aparecían víctimas, donde la muerte se personalizaba, sin embargo sí se personalizaron los datos posteriormente incidiendo durante semanas en la vida de personas que habían muerto, presentando sus vidas, sus historias. En España en el tratamiento de la información que apareció en televisión del 11 de marzo a la muerte y al dolor se le ponen caras, ¿necesidad de mostrar la realidad tan dura como es o búsqueda de audiencias y falta de respeto hacia las víctimas y sus familiares? El debate está abierto. En el tratamiento informativo de la guerra de Irak desde el bando norteamericano las víctimas de los contrarios no se personalizan, no se incide en sus características. Los marines caídos se presentan desde el lado más humano, se incide en aquello que pueda resultar más cercano a la audiencia: el dolor de su madre, sus aflicciones, etc.

La forma en que se cuentan los hechos va a determinar la propia percepción de la audiencia sobre ellos. En la retransmisión del conflicto, aunque los datos sean reales, aunque no se manipule la información de forma explícita, si se establece un planteamiento intencionado de su presentación en pantalla se puede incidir de forma determinante en el propio mensaje que finalmente llega al público, porque la televisión es una herramienta perfecta para crear emotividad.

3. La entrada de Internet y su influencia

Internet ha revolucionado las formas de comunicación a nivel social. De los tradicionales medios de comunicación de masas hemos pasado a la posibilidad de comunicación personal donde el emisor puede llegar a ser cualquier individuo y donde existe la posibilidad de respuesta. El control por tanto de los flujos de información llega a ser imposible, esto unido a la poca madurez legal del sector da lugar a un entorno donde las posibilidades de censura no pasan por la restricción de contenidos sino por la propia saturación informativa donde la única posibilidad de eliminar un mensaje es unirlo a múltiples mensajes contradictorios.

La entrada de Internet ha modificado la potencia de la televisión como medio de comunicación de masas. Si bien es cierto que ante los conflictos la televisión se utiliza como una de las principales fuentes de información, se buscan en la red las versiones alternativas, las opiniones y sobre todo, el contacto con otros individuos afines. Por ello la Red ha demostrado una gran capacidad de movilización, que si bien se desarrolla a nivel personal y no de masa, termina provocando una unión en cadena de individualidades.

En Irak las grandes cadenas de televisión, los diarios y las emisoras de radio de medio mundo han invertido grandes cantidades de dinero para satisfacer una demanda de información cada vez mayor. Mientras en Internet, proliferaban las fuentes de información alternativas y oficiales que mostraban todo aquello que los medios convencionales no querían mostrar. La gran ventaja de Internet ha sido la capacidad de ampliar el número de participantes en el sistema de comunicación, dar a la propia audiencia margen de entrada. Algunos medios de comunicación incluso han creado salas de chat para que la audiencia pudiera hacer preguntas que contestarían sus corresponsales. Una situación sin precedentes en este tipo de conflictos.

Las grandes manifestaciones contra la guerra de Irak fueron organizadas desde Internet, que se convierte así no sólo en una fuente de información también en la alternativa para grupos que no controlan los medios de comunicación y donde no sólo la masa, también el individuo en singular tiene su hueco y capacidad de dirigirse al grupo. La rapidez de la red no tiene competencia, su potencia movilizadora ha puesto en entredicho a los grandes grupos mediáticos, el acceso es sencillo y el coste mínimo. Surgen soldados que cuentan la otra cara de la batalla, periodistas anónimos que hablan de la presión que están sufriendo, cierto o no se convierten en parte de la guerra y su papel es fundamental. “Los medios -escribe Knutsen- convierten los campos de batalla en asuntos públicos en cuestión de minutos. Al romper el monopolio gubernativo sobre estos asuntos y penetrando en los antigua atmósfera del secreto, los medios están contribuyendo a minar el poder político de los gobiernos”³. Internet en ello está siendo clave.

4. Al Yazira (La Isla). La otra perspectiva

Al Jazeera se crea en 1996, llega a unos 35 millones de hogares árabes y desde sus inicios ha conseguido impactar a la audiencia árabe y occidental con programas y entrevistas sobre temas hasta ahora considerados tabú por otras cadenas de la región. Emerge ofreciendo una visión distinta e independiente por un lado de los Estados Unidos pero también de los propios estados islámicos, acerca de la información de actualidad. Su importancia creció al obtener “exclusivas” del líder de Al Qaeda y ser objeto de presiones norteamericanas. Al Yazira se convirtió en un referente que influía en el curso de los acontecimientos y obligó a la CNN en numerosas ocasiones a comprarle derechos de transmisión.

Desde que sale al aire el gobierno norteamericano la observa como un elemento peligroso. Estados Unidos ve con recelos su actividad, se habla de la inexactitud de sus informaciones en continuas apariciones públicas del secretario de Estado. Se afirma que distorsiona la información contra sus intereses y en una demostración del golpe que ha supuesto la cadena se plantea crear una red televisiva en árabe, la Middle East Television Network (METN). El bombardeo “por error” de la oficina de Al Yazira en Kabul sin que se den explicaciones claras al respecto por el gobierno de Washington viene a ser una nota más de la situación. De esta forma “una estación televisiva de un país árabe, hecha por árabes y para árabes, alteraba el sentido de los discursos

³ KNUTSEN, Tormbjorn *A history of International Relations theory*, Manchester University Press, 1998, pag. 264.

elaborados por la potencias occidentales para explicar lo sucedido el 11 de septiembre y justificar la operación bélica que le seguía”⁴.

Pero no sólo ha habido reacciones por la parte norteamericana, el análisis de la actualidad panárabe e internacional con una perspectiva de libertad editorial también le ha traído problemas con los regímenes autoritarios de la región, especialmente en temas como la situación de la mujer o por reportajes sobre los Derechos Humanos en el mundo árabe. Curiosamente mientras Argelia, Bahrein y Arabia Saudita mantienen la prohibición de que Al Yazira abra una corresponsalía en esos países, en los Estados Unidos suman ya ciento cincuenta mil los suscriptores que pagan por recibir su señal. Entre ellos se encuentra, como no, la propia Casa Blanca. Por todo ello no hay duda de que Al Yazira ha sido un impacto mediático con gran influencia en la guerra de Irak, logrando desbancar a la CNN en muchos momentos. Es la primera vez que una versión de los acontecimientos no occidental alcanza esas cotas de difusión y las consecuencias no se han hecho esperar.

Conclusión

La historia de los conflictos bélicos está marcada por los medios de comunicación que estuvieron presentes en cada uno de ellos. No hay duda de que la entrada de la televisión en el panorama comunicativo cambió la forma en la que el mundo pudo ver las guerras y a la vez hizo que su control fuera parte de la estrategia militar. Si la imagen televisiva incidió de forma determinante en la retina de la audiencia, Internet ha modificado esta capacidad de influencia. En Irak se ha demostrado que si la televisión sigue siendo un medio de información por excelencia ha reducido sus cotas de influencia y su capacidad de movilización. Controlar las imágenes que retransmitían las cámaras después de Vietnam fue posible, controlar la Red resulta hoy por hoy imposible. ¿Qué ocurrirá en la próxima guerra?

BIBLIOGRAFIA

- BARRERA, C. (1999): “La batalla digital española o los medios mediatizados” en RODRÍGUEZ ANDRÉS, R. y SÁDABA GARRAZA, T. (Editores): Periodistas ante conflictos. El papel de los medios de comunicación en situación de crisis. Eunsa, Navarra.
- BARROSO GARCÍA, J. (1992): Proceso de la información de actualidad en televisión. Instituto Oficial de Radio y Televisión, Madrid.
- BENEYTO, J. (1982): El color del cristal. Mecanismos de manipulación de la realidad. Pirámide, Madrid.
- BENITO, A. (1995): La invención de la actualidad. Técnicas, usos y abusos de la información. Fondo de Cultura Económica, Madrid.
- BENNETT, D. y FIELDING, P. (2000): The Net Effect: How Cyberadvocacy is Changing The Political Landscape. Capitol Advantage, Washington.
- BOURDIEU, P. (1997): Sobre la televisión. Anagrama, Barcelona.
- CEBRIAN HERREROS, M. (1998): Información televisiva: mediaciones, contenidos, expresión y programación. Síntesis, Madrid.

⁴ MACARI, Mirko, Al Yazira TV: el otro frente de la información, *El Mercurio*, Santiago de Chile, 14 de diciembre, 2001.

- CHOMSKI, N. Y RAMONET, I. (1998): Cómo nos venden la moto. Icaria, Barcelona.
- DAYAN, D. Y KATZ, E. (1995): La historia en directo: la retransmisión televisiva de los acontecimientos. Gustavo Gili, Barcelona.
- DE LIMA, V. (1992): Medios de comunicación y democracia. Fundesco, Madrid.
- FERNÁNDEZ ARDANAZ, S. (2003): "Informar en la noche de Bagdad", en El Correo, 6 de abril.
- GONZÁLEZ REQUENA, J. (1989): El espectáculo informativo o la amenaza de lo real. Akal, Madrid.
- INNERARITY, D. (2003): "Las imágenes de la guerra", en El Correo, 14 de abril.
- LÓPEZ POURAILLY, M.J. : "Guerra en Irak: Medios en Internet vencen a los canales de TV" en http://www.alejandria.cl/empresa/noticias/2003/210303_guerra_irak_internet.htm.
- MACARI, M. (2001): "Al Yazira TV: el otro frente de la información" en El Mercurio , Santiago de Chile, 14 de diciembre, 2001.
- KNUTSEN, T. (1998): A history of International Relations theory. Manchester, University Press.
- PAPELL, A. (2003): "La muerte, tan de cerca" , en El Correo, 9 de abril.
- PISANI, F. (2003): "Los bombardeos de la información", en Ciberp@ís, 3 de abril.
- SAN JOSÉ, A. (2003): "Una guerra sin víctimas" en Carta de Ajuste, Boletín mensual de la Academia de las ciencias y las artes de televisión, número 57.
- SMITH, A. (1995): Television and international history. Oxford.
- VIRILO, P. (1989): La máquina de visión. Cátedra, Madrid.
- ZEDNICK, R.(2002): "Inside Al Jazeera" en Columbia Journalism Review, mayo-junio (en línea) <http://www.cjr.org/year/02/2/zednick.asp>

- Tatiana Millán Paredes es doctora en Ciencias de la Información, licenciada en periodismo y diplomada en Sociología. Está especializada en el estudio de las nuevas tecnologías aplicadas a la televisión y sus consecuencias sociológicas. Es autora de los libros: "Grandes espacios tecnológicos & Grandes vacíos televisivos" y "Del jeroglífico al emoticón: Formas de comunicación y escritura".

FORMA DE CITAR ESTE TRABAJO DE LATINA EN BIBLIOGRAFÍAS:

Nombre de la autora, 2005; título del texto, en Revista Latina de Comunicación Social, número 59, de enero-junio de 2005, La Laguna (Tenerife), en la siguiente dirección telemática (URL):

<http://www.ull.es/publicaciones/latina/200513millan.pdf>
